

Experiencia de aula con las nuevas tecnologías en el área de lengua y literatura castellana: recreación literaria

M^a Isabel Márquez

belisa11es@yahoo.es - isabelmarquez@edu.juntaextremadura.net

Dpto. Lengua castellana y Literatura - I.E.S. Sierra de San Pedro. La Roca de la Sierra

1. NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EDUCACIÓN

Con el advenimiento de la informática personal, y el abaratamiento de los costes de equipamiento, ha aparecido en el mundo informático un elemento que hasta ahora estaba reducido a los centros de computación: el aula informática. En dicho espacio, se agrupan una serie de equipos idénticos (al menos en teoría) en el que un grupo heterogéneo de usuarios realizan una serie de actividades.

La relación entre escuelas y ordenadores, tras muchos años de trabajo, no puede calificarse de feliz. El ordenador se ha impuesto en todos los ámbitos de la sociedad. Pero en el sistema educativo hay una relación directa entre edad de los estudiantes y la disponibilidad de medios informáticos. Los ordenadores son habituales en las universidades, pero han tenido, hasta el presente curso, menor presencia en la enseñanza secundaria, y aún menor, en la primaria. Su uso como herramienta didáctica en las aulas es mínima en todos los niveles.

Seymour Papert propone esta comparación en su obra *Basic books*: ¿qué pasaría si transportáramos por arte de magia a un médico del siglo XIX a un quirófano actual? ¿Y si fuese transportado un profesor a una clase actual? Posiblemente el segundo no tendría demasiadas dificultades para continuar con lo que estuviese haciendo el profesor de nuestra época. La comparación ejemplifica una idea generalizada: la escuela no es una institución que esté precisamente a la vanguardia en el uso de las nuevas tecnologías.

La presente experiencia trata de mostrar algunas posibilidades de trabajo en el aula con las nuevas tecnología. Hacer del ordenador un compañero amigo del alumnado, una herramienta común y básica imprescindible en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2. UNA EXPERIENCIA DIDÁCTICA

2.1. Introducción

El comienzo de esta experiencia surge primeramente con la decisión de trabajar una actividad de creación literaria a partir de dos novelas de lectura

obligatoria, dentro de la programación de aula. Las novelas son: *Seis cerezas y media* de Juana Aurora Mayoral y *El príncipe de la Niebla* de Carlos Ruiz Zafón. Descartamos la posibilidad de trabajar otras dos cuestiones: la ortografía y/o hacer una base de datos con autores literarios del Barroco, por sus connotaciones academicistas y por la innecesaria utilización del ordenador para estos casos en el aula.

Las novelas escogidas han interesado y gustado muchísimo a los alumnos de 3º de Enseñanza Secundaria Obligatoria. En pocas ocasiones hallamos alumnos que ocupen su tiempo libre con la lectura; por ello encontrar obras del gusto mayoritario de nuestros alumnos es de un acierto exquisito. Estas novelas han gustado tanto por la temática de cada una de ellas. La primera, *Seis cerezas y media* (con la que trabajamos por primera vez), gustó por la intriga y el suspense que la autora mantiene hasta el final. La trama se presta a ello: un asesino en serie mata a seis personas de la misma edad, con el mismo método, dejando las mismas pistas... La segunda, *El príncipe de la Niebla*, “enganchó” por ser una novela de miedo, suspense, con personajes misteriosos y demoníacos y un desenlace dramático. Además, hemos de añadir que, como actividad extraescolar del Departamento de Lengua y Literatura, Aurora Mayoral visitó el instituto y habló con los alumnos sobre sus obras y en concreto sobre *Seis cerezas y media*. La mayoría de los alumnos disfrutó con esta actividad y participó en ella.

Por lo tanto teníamos el escenario perfecto para realizar esta experiencia que los alumnos acogieron desde el principio expectantes e ilusionados.

2.2. Contexto

Realizaremos esta experiencia con un grupo de tercer curso de Enseñanza Secundaria Obligatoria, de 22 alumnos (10 chicos y 12 chicas) de 14 y 15 años. El grupo tenía más alumnos, pero al cumplir los 16 años, éstos abandonaron el aula. El nivel familiar es muy semejante: casi todos los padres tienen un nivel académico bajo o muy bajo, excepto un titulado superior. El nivel académico del grupo es el mejor con respecto al de otros terceros.

2.3. Objetivos

- a) Fomentar la capacidad sintética del alumno a la hora de resumir dos novelas relativamente extensas.
- b) Motivar el interés por la el texto narrativo al crear personajes literarios nuevos a partir de los ya presentes en las obras con sus características físicas (prosopografía) y psicológicos (etopeya), según lo estudiado en el aula en la secuenciación de contenidos de la tipología textual: narrativa.
- c) Recreación literaria de textos elaborados a partir de los personajes creados insertados en la síntesis inicial de las obras.

- d) Valorar el interés de los alumnos y alumnas por esta estrategia de utilización del ordenador sin el cual este proceso sería imposible de realizar.

2.4. Contenidos

Dada que ésta es una actividad de creación los alumnos no tienen que interiorizar ningún conocimiento nuevo, ya que los conceptos de la prosopografía y etopeya fueron evaluados por dos veces con anterioridad en la prueba de conceptos y en la prueba de procedimientos realizadas en la temporalización correspondiente. Se pretenden, por tanto, contenidos de construcción y recreación literaria a partir de los textos leídos.

La experiencia se ha estructurado en cinco sesiones, de 50 minutos cada una, más la exposición final realizada al comienzo de una clase “normal” (sólo ocupó quince minutos). Se realizó una sesión previa para plantear el trabajo a los alumnos, dividirlos en grupos, teniendo en cuenta estas características que en cada uno de los grupos debería haber:

- al menos un alumno tiene que tener buena expresión escrita y sin faltas de ortografía.
- al menos uno de los alumnos debe tener ordenador en su casa.
- los miembros de cada grupo han de ser preferentemente del mismo pueblo o localidad por si tuvieran que reunirse fuera del centro para trabajar. (Se intentará que sean las menos veces posible.)

El gran grupo está formado por 22 alumnos. Se les divide en cuatro grupos de cinco y seis alumnos.

2.5. Temporalización

1ª sesión: elaboración del extracto o resumen de la novela que previamente ellos habían realizado fuera del aula. La extensión es de un máximo de dos páginas. Para dinamizar el proceso cada grupo se divide en dos y copian en distintos documentos una parte del extracto. Al finalizar la copia, unen en un único documento los dos realizados. Corrección de la ortografía y la expresión de dos de los grupos. Calificación.

2ª sesión: continuación de la elaboración de los extractos pendientes del día anterior. Corrección de los dos grupos restantes. Calificación. Los grupos más adelantados comienzan a crear los nuevos personajes.

3ª sesión: creación de los nuevos personajes con los rasgos físicos y psicológicos (prosopografía y etopeya). Búsqueda en Internet de una imagen lo más parecida posible al personaje creado. Colocación de esa imagen al lado de la descripción escrita.

4ª sesión: elaboración de la recreación literaria: pequeños párrafos donde interviene el nuevo personaje que hará que cambie la historia en su final. Corrección de estos nuevos textos. Calificación.

5ª sesión: copia y pegado del extracto inicial de la novela a continuación del documento e inserción de los nuevos párrafos, con distinto formato y color que demuestren visualmente el trabajo de nueva creación de cada grupo. Elaboración de la portada inicial del trabajo con la búsqueda, de nuevo en Internet, de una imagen que represente a toda la obra. Calificación final.

6ª sesión (incluida en una clase normal): exposición de cada grupo al resto de la clase. En esta última sesión se grabó la intervención de cada grupo. La grabación fue realizada por un profesor que previamente había actuado como observador.

2.6. Evaluación

A la hora de evaluar la experiencia tenemos que tener en cuenta, como ya hemos dicho con anterioridad, que los alumnos no van a adquirir ningún concepto nuevo, ya que la actividad es puramente de creación literaria o mejor dicho de recreación. Por lo tanto evaluaremos el diseño, el desarrollo, la capacidad creativa, los medios, y la apreciación personal de cada alumno sobre el grado de consecución de los objetivos. Esto último, lógicamente, lo realizaremos con el comentario verbal con los alumnos, terminada las sesiones y a través de un cuestionario escrito.

Durante las sesiones, un profesor observador grabará íntegramente la exposición final. Además tomará nota que pasarán a formar parte de la evaluación, sobre todo objetiva, de la experiencia. Todo ello para comprobar el grado de interés de los alumnos y la marcha en general de las clases.

2.7. Medios

Se ha utilizado Espronceda y Mozilla.

3. DESARROLLO

La actividad se llevó a cabo según el diseño prefijado, a excepción de algún cambio que hubo que realizar y que dada su mínima importancia no merece mención especial. A los alumnos se les presentó algún problema, que entre ellos mismos supieron resolver. Uno de ellos consistió en que no sabían unir los dos documentos (de distintos ordenadores) donde realizaron el resumen de la obra.

Explicada la actividad que íbamos a realizar, los alumnos se mostraron rápidamente interesados con ella. Sobre todo porque iban a trabajar con dos

novelas a cuál de las dos más interesantes. Además habían visto y hablado hacía poco con Aurora Mayoral, la autora de *Seis cerezas y media*. Sin embargo plantearon la contradicción, según ellos, de realizar un resumen de las novelas tan extenso (dos folios), cuando en el aula uno de los objetivos prioritarios es conseguir la capacidad sintética de los alumnos a la hora de resumir textos. Explicado el por qué, los alumnos entendieron los motivos y los realizaron sin ningún problema. De hecho a la hora de la corrección, apreciamos muy pocas faltas de ortografía (alguna tilde omitida). Sí percibimos alguna falta de expresión escrita, de concordancia sintáctica, de fácil solución. Corregimos este tipo de faltas, nunca el estilo, con la finalidad de que se mantuviera el hecho de que los textos habían sido construidos por alumnos de tercero de ESO.

Los alumnos sí mostraron cierta preocupación por la situación de quedarse “atrás” con respecto a la programación de los otros dos cursos, donde impartimos clase. Pero se eligió este grupo precisamente por ser el menos numeroso y el de menor índice de suspensos, a parte de ser el grupo de mayor motivación y mayor capacidad de adquisición de contenidos.



Iniciada la actividad, sólo en la primera y la segunda sesión, todos los grupos crearon una “dependencia” con el profesor. Según ellos mismos porque se encontraban inseguros y dudosos de lo que estaban realizando. Era la primera vez que realizaban una labor de este tipo. Continuamente preguntaban y buscaban consejo. Una vez comenzada la tarea y bien planificada, sabiendo qué estaban haciendo y qué se esperaba de ellos, los grupos empezaron a trabajar con total independencia. En dos de los grupos se observaba un “líder” que coordinaba a los

demás. Sin embargo, en los otros dos grupos, se observaba cómo todos participaban al unísono.

Los grupos se mantuvieron unidos en todas las sesiones. En escasísimas ocasiones un miembro de un grupo se dirigía a otro grupo para preguntar dudas. El motivo era evidente. El trabajo era de creación y se produjo un ambiente de “secretismo” para que hasta el final nadie de otro grupo supiera qué se estaba elaborando. De hecho dos de los grupos crearon personajes muy parecidos (por pura casualidad) y cuando los alumnos se percataron de esto, cambiaron inmediatamente el retrato físico y psicológico de su nuevo personaje y, por lo tanto, la imagen ya buscada en Internet.

El ambiente de trabajo, el clima de creación en el aula, sobre todo a partir de la tercera sesión fue magnífico. Hubiéramos podido salir del aula y dejarlos solos y el trabajo hubiera continuado. El profesor observador estuvo de acuerdo con esta idea.

En la última sesión uno de los grupos terminó bastante adelantado con respecto a los demás. Esto provocó una intensificación del trabajo de los tres grupos restantes, que finalizaron su trabajo al final de la clase sin ningún tipo de problemas.

4. EVALUACIÓN

A la hora de evaluar la experiencia tenemos que tener en cuenta, como ya hemos dicho con anterioridad, que los alumnos no van a adquirir ningún concepto nuevo, ya que la actividad es puramente de creación literaria o mejor dicho de recreación. Por lo tanto evaluaremos el diseño, el desarrollo, la capacidad creativa, los medios, y la apreciación personal de cada alumno sobre el grado de consecución de los objetivos. Esto último, lógicamente, lo realizaremos con el comentario verbal con los alumnos, terminada las sesiones y a través de un cuestionario escrito.

Durante las sesiones, un profesor observador grabará íntegramente la exposición final. Además tomará nota que pasarán a formar parte de la evaluación, sobre todo objetiva, de la experiencia. Todo ello para comprobar el grado de interés de los alumnos y la marcha en general de las clases.

4.1. De los medios

Se realizó una sencilla encuesta anónima a los alumnos en la que se pedían valoraciones de diversos aspectos de forma relativa. Los resultados más destacados han sido:

1. El 95% de los alumnos valoran como mejor (43%) o mucho mejor (52%) las actividades realizadas al compararse con una clase tradicional. Ninguno la considera peor.

2. El 62% de los alumnos piensan que han aprendido mucho o muchísimo. Ninguno piensa que poco.
3. Al ofrecer adjetivos para atribuir a la actividad, ningún alumno escoge propuestas negativas. Los más elegidos son interesante (36%) y divertida (33%). Más del 80% de los alumnos no cambiaría nada si hubiese de repetirse.
4. Entre las contestaciones a la pregunta abierta «¿Qué es lo que más has aprendido?» las tres respuestas mayoritarias se reparten en análogas proporciones entre contestaciones del comportamiento del grupo, afectivas (trabajar en grupo, compartir ideas, conocer opiniones), de la herramienta (conocer mejor el ordenador) y de la materia (aprender a redactar, ampliar vocabulario, conocer mejor el libro, etc.). Más diseminadas son las respuestas sobre lo que consideran mejor de toda la actividad, aunque la más frecuente (38%) es la de «trabajar en grupo». Al preguntar lo peor de la actividad la mayor parte contesta que nada, aunque aparecen algunas respuestas sobre problemas con el programa, alguna dificultad con un compañero y, sobre todo, factores intrínsecos al trabajo (hacer el resumen, el trabajo de búsqueda etc.). La totalidad califica el trabajo de la profesora como bueno o muy bueno.

4.2. De la actividad

Encontramos a los alumnos muy interesados en la actividad. Como ya hemos dicho más arriba, casi se creó un clima de “competencia “ por la invención de la historia más original. Al final de la exposición se les preguntó verbalmente por su juicio sobre la actividad. Todos afirmaron que habían aprendido mucho: unos sobre manejo del ordenador, otros sobre el hecho de trabajar en grupo (de hecho en la observación pudimos ver que la convivencia de los grupos fue estupenda). Sobre todo destacaron que esta actividad hubiera sido imposible realizarla sin el uso del ordenador. Copiar, pegar, insertar, cortar son órdenes instantáneas que el ordenador ejecuta para rapidez de cualquier trabajo. En esto todos los alumnos estuvieron de acuerdo.

Si tenemos que destacar el comportamiento de los alumnos en el momento de la exposición de los trabajos, ésta se hizo utilizando el ordenador del profesor. Los alumnos previamente y a través del Visor tenían todos los ordenadores del aula conectados al del profesor. De cada grupo salieron dos alumnos, no sin cierta resistencia. Les daba vergüenza hablar delante de la cámara que les estaba grabando. El hecho de exponer de pie (lógicamente) inclinados hacia el ordenador, hizo que sus miradas quedaran hacia abajo. Si se dirigían hacia arriba, buscaban al profesor, no al resto de los compañeros. Salvo una alumna, todos actuaron prácticamente igual: serios y tímidos. El academicismo y la búsqueda de una buena nota impera aún en nuestras aulas tecnológicas. De cualquier manera justificamos esta actitud por ser la primera vez que el alumnado se enfrenta a esta situación.

5. CONCLUSIONES

De los datos recogidos se obtiene que la experiencia ha resultado positiva. Todos los objetivos se han cumplido. Las motivaciones de los alumnos para el trabajo fueron altas y se plasmaron en una buena forma de trabajar.

Se han detectado en algunos alumnos algunas carencias en el uso del ordenador. Pero lo más satisfactorio es que salvo en excepcionales ocasiones, entre los mismos miembros del grupo han sabido resolver sus propias dudas, sin tener que acudir a otro para resolverlas.

Han pretendido ser originales y con ello hemos conseguido fomentar su interés por la lectura y fomentar su capacidad creativa, y todo ello con la ayuda del ordenador como herramienta amiga en el día a día del aula.

6. AGRADECIMIENTO

Agradecemos al compañero Justo Cabezas Corchero su importantísima y fundamental colaboración como observador y cámara en todo el proceso. Sin sus imprescindibles indicaciones, el presente trabajo difícilmente se hubiera llevado a cabo.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ADELL, J: "Nuevas tecnologías e innovación educativa". Organización y gestión, nº1, 1998, p.3-7.
- BUENO MONREAL, M.J: "Influencia y repercusión de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en la educación". Bordón nº 48 (3), 1996,p.347-354.
- GUTIÉRREZ MARTÍN, A: *Educación multimedia y nuevas tecnologías*. Ediciones de la Torre. Madrid.1997.
- PAPERT, S: *Basic Books*. Mindstorms, E.E.U.U. 1980.